

- ★ UNA VISITA A ALBERTO EINSTEIN,

 por el Dr. Prof. Camilo Branchi.
- ★ EL SIGLO DEL ELECTRON,

 por Louis de Broglie.
- * LEMURIA, EL CONTINENTE HUNDIDO DEL PACIFICO, por Enrique Bunster.
- ★ LAS INDIAS ERAN COLONIAS, por Juan Agustín Palazuelos V.
- ★ MENSAJES DEL NIÑO IRREGULAR, por Aurelia Otón de Oña.
- ★ PABLO DE ROKHA Y NUESTRA LITERATURA, por Carlos Droguett.
- * TRESCIENTOS CINCUENTA AÑOS DE
- * "EL QUIJOTE",

por Juan De Luigi.

* EL VIAJERO ENTRE LOS DOS RIOS, (Cuento),
por Mario Garfias.

LAS INDIAS ERAN COLONIAS

Por JUAN AGUSTIN PALAZUELOS V.

"Allons mon ame; et puisqu'il faut mourir, mourons du moins sans offenser Chiméne".

(Corneille: Le Cid).

Fernando Campos, en su "Historia Constitucional de Chile", dice: "No hay duda que en la organización de los pueblos antiguos la Religión influyó en forma determinante, como lo ha demostrado con gran belleza Fustel de Coulanges en su obra "La Ciudad Antigua", estudiando las Instituciones grecorromanas; la Biblia nos habla de la estrecha unión que existió entre la revelación divina y la organización de Israel; el sentimiento religioso medioeval que eleva las grandes catedrales de piedra se cuaja en Instituciones que inesperadamente se muestran menos durables que el espíritu que elevó las pétreas ojívas.

¿Quién podría negar la influencia decisiva de la filosofía enciclopedista en el derrumbe del Antiguo Régimen con sus Instituciones que parecían inamovibles? Sobre sus ruinas nace el nuevo espíritu revolucionario individualista y liberal, que se cristaliza en organizaciones institucionales que de pronto se ven abocadas a reforzar y defender sus cimientos, que socava la incansable marejada que provoca la filosofía de Marx".

Después de analizados ciertos conceptos históricos que se mantienen a través del tiempo, nos encontramos con el hecho de que generalmente pierden su lozanía y van cayendo poco a poco en el desuso. Es así como de pronto vemos que aquello que hemos entendido por largo tiempo de una manera, al correr de los años y a causa de una de las leyes más inexorablemente evolutivas de la gramática, cual es la semántica, significa posteriormente algo muy distinto a lo que comúnmente entendíamos por ello.

Hay un hecho bien sintomático en la utilización de los términos colonia, colonización y coloniaje. Actualmente, el concepto que se tiene de colonia, parte de dos hechos muy característicos:

- a) El carácter que le dio al vocablo colonia la "Leyenda Negra", y la absurda rehabilitación que quizo hacer la "Leyenda Dorada" del proceso colonial español en América. En vez de atacar a una "leyenda" con hechos, algunos "hispanistas" crearon otra leyenda que es la antítesis de lo sustentado por aquellos que habían explicado un hecho histórico por medios seudofilosóficos, y
- b) El concepto que se formó el hombre medio a base de lo que fue la "Colonización Inglesa en el Oriente".

Jamós en la época de la dominación española en América, ningún documento ni juridico ni literario se refiere o los dominios españoles dándoles el nombre de Colonia. ¿Cómo iba a ser posible que esto ocurriera, si la idea absolutista del Estado no concebía otra forma de dominio que la de origen divino y por lo tanto de libre disposición del monarca?

A la largo de la lectura del Quijote, hemos encontrado hermosos pasojes que corroboran lo sustentado. Por ejemplo, este trozo del Capítulo VIII de la Primera Parte, demuestra claramente que en literatura nadie se refirió a América dándole el nombre de Colonia: "Venían en el coche, como después se supo, una señora vizcaína, que iba a Sevilla, donde estaba su marido que pasaba a las Indias con un muy honroso cargo. No venían los frailes con ella, aunque iban el mesmo camino; más apenas

los divisó Don Quijote, cuando dijo o su escudero...

A lo lorgo de la augusta obra, hemos también encontrado estos trozos que son el trasunto de la sustentado. En el Capítulo XXIX de la Primera Parte, podemos citar: "-A eso yo responderé con brevedad -respondió el curo-; porque sabrá vuestra merced, señor Don Quijote, que yo y maese Nicolás, nuestro amigo y nuestro barbero, ibamos a Sevilla a cobrar ciertos dineros, que un pariente mío que ha muchos años que pasó a Indias me había enviado sesenta mil pesos ensayados, que es otro que tal, y, pasando ayer por estos lugares, nos salieron al encuentro cuatro salteadores y nos quitaron hasta los barbas..."

Siempre en la Primera Parte, en el Capítulo XLII se hace la siguiente mención de Indias: "...Habíale dicho también el criado cómo iba proveido por Oidor a las Indias en la Audiencia de México; supo también como aquella doncella era su hija, de cuyo parto había muerto su madre, y que él hobía quedado muy rico con el dote que con la hija se le quedó

en casa..."

Por último, en el Capítulo LIV de la Segunda Parte, se vuelve a men-cionar a las Indias nuevamente: "...junteme con esos peregrinos que tienen por costumbre de venir a España, muchos dellos, cada año, a visitar los santuarios della, que los tienen por sus Indias y por certisima granjeria y conocida ganancia..."

És esto todo lo que pude hallar en la magna obra, relativo al trabajo que estamos esbozando, pero no sólo en el Quijote hemos de cifrar nuestra investigación, prosigamos adelante, para ello veamos la etimologia de la palabra colonia, vocablo que de aqui en adelante será nuestra

preocupación inmediata.

La "APOIKIA" griega, como muy bien lo señalan los Textos de Pindara, encierra la base del pensamiento helénico de "Colonización" fun-dado precisamente en "Partir" y en "Elegir", vale decir, en el desprendimiento voluntario de una parte de la población hacia un punto determinado, siendo condición indispensable y fundamental de ambas acciones la "Libertad", pues al desprenderse o apartarse de la Metrópoli la nueva población quedaba totalmente desvinculada de la patria de origen y solomente se recordaba el parentesco, para las grandes catástrafes y conflictos guerreros, lo que dio origen a las famosas "ligas" nacionales; de manera, que si bien llevaron con ellos la lengua, religión y cultura de idéntico común, fueron desde su comienzo ciudades nuevas y en definitiva independientes.

Este estudio de las fuentes griegas y romanas de la etimología de colonización, realizado por el Dr. Román Perpiñá, prosigue en los "Consideraciones del Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, sobre la tesis "Las Indias no eran Colonias", con un breve resumen de la que los romanos

entendían por colonización.

"Lu colonia romana, en cambio, continúa el Dr. Román Perpiñó, tuvo su origen en la eliminación calculada del veterano de guerra, fuente frecuente de disturbios, a quienes se extirpaba de la ciudad madre, con el pretexto de un premio, ofreciéndoles tierras en los lugares conquistados, que comenzaron en las costas marítimas como la que dio origen a Ostia, que fue la primera, o en lugares fronterizos y de guerra, a los cuales se les concedió el gace del "lus civile romano", condicionando éste a la defensa de aquel puerto o de la frontera, de las incursiones enemigas".

De este modo, el Dr. Román Perpiña halla los notables diferencias entre la "Apoikia Griega" y la "Colonización Romana", pues mientras en aquélla primaba el "libre partir" dando riendo suelta a la expansión demográfica, natural, espantánea y que asentó pueblos libres e independientes, con que se forma aquella singular proliferación de sus colonias en el Mediterráneo; en los romanos, en cambio, primaba el "estar" sobre el "partir", pues er objeto militar constituía "el primum movens", al que se le samete luego, con la porción veterana de la soldadesca enviada a cumplir el propósito militar que creaba las colonias.

"Pues bien, como ya la hemos visto, mientras las ciudades griegas fueran desde su comienzo libres e independientes, las romanas formaban parte integrante del Imperior, sujetas al servicio del "populus romanus", esto es, de la Roma Imperial, y, en definitiva, un modo de expansión, no

de su población solamente, sino de su "Imperio".

Ahora cabe hacernos una pregunta: ¿A cuál de estas dos formas arriba mencionadas de colonización podemos hacer coincidir con el proceso colonizador español en América? Naturalmente, se acerca muchísimo más el concepto de colonización romano, que el de la "Apoikia" griega. Para probar lo que acabamos de sustentar, demos una mirada a la Europa del medioevo.

Partiendo de lo económico, por seguir un orden Marxista. Venecia, la perla del Mediterráneo, era el mentor comercial del mundo Occidental de aquel entonces. Pero aquel comercio que durante siglos mantuvo Venecia a despecho de los acontecimientos que conmovian a los pueblos cristianos de ese período complejo de la Historia; aquello que Venecia había mantenido por centurias gracias a su excelente organización institucional y a su hábil diplomacia ante el Khon y el Gran Turco, de pronto va perdiendo fuerzas y esta exclusividad se extingue el comercio se desplaza hacia el Báltico, hacia el Norte, y la Liga Hanseática es la sombra

que oscurece el brillo de la reluciente República de los Dux.

Esta etapa económica llegaba a su fin, ya sea a causa del advenimiento del Absolutismo por una parte, y por otro, del crecimiento del taller hasta el inicio de la industria, lo que trae consigo, el desplazamiento de las sedas de China, de las perlas del Oriente y los metales del Asía Menor, por los paños de Manchester —quizas como un anticipo fantasmagórico de la revolución liberal que se produciria allí en el siglo XIXpor los hierros de la Selva Negra y por los corales de Sicilia. El ánimo expansionista que observamos tanto en los venecianos como en los nórdicos, se presentaba también en forma poderosa, pero en otro sentido, en los españoles. Estos, despreciando siempre el comercio y amando la guarra ahora se veían en la obligación de hacerla y en forma por lo demás singular. Mahoma había levantado su mezquita más alta en Granada y el corazón de los españoles sangraba dolorosamente. Era necesario reconquistar el territorio y, por ende, se había formado una casta dominante, no de militares, sino de guerreros. No olvidemos que el guerrero nace en la guerra, vive para la guerra y muere en la guerra, y es a causa de este fenómeno psíquico - militar, que con el advenimiento de los Reyes Católicos y la toma de Granada, los españoles se encuentran de pronto sin tener hacia dónde expandirse ni a quién hacerle la guerra— recordemos que Roger de Flor el Capitán de la campaña de las "Dos Sicilias", una vez terminada la guerra en los Apeninos la quizo continuar en
los Balcanes con resultados catastróficos—. Pero la buena estrella de este pueblo quizo que Colón descubriese un Nuevo Mundo. Y ya que la
expansión en la Peninsula misma se había acabado, se desborda en un
torrente inagotable que se expande cubriendo todas las Indias.

¿Qué es lo que caracteriza este período primero de la llegada de los españoles al nuevo Continente? Colón partió de Palos a encontrar la nueva ruta que llevara a las Indias, aquellas Indias que producían las especias, y, en realidad Colón llegó a las Indias, porque ¿supo, acaso, que la tierra que avistara un 12 de Octubre de 1492 era un nuevo y maravilloso Continente? Ahoro bien, cuando valvió la primera expedición a España v se organizaron una segunda, una tercera y una cuarta expedición, aquellos que venían a establecerse a estas tierros traían indubitablemente su saco al hombro, con el objeto de llenarlo con lo que hasta entonces sólo los mercaderes que hacían el viaje vía Mar Rojo lo habían llenado. En suma, pues, el primer impulso que mueve a España a conquistar el territorio recién avistado no es otro que el interés de la Metrópoli de deshacerse de la soldadesca patibularia de la Reconquista y el de apoderarse de la fuente de riquezas que a simple vista se ofrecia a los hombres de la época. Más tarde, y con el redescubrimiento que realizó Américo Vespucio, en el sentido que mostró no sólo a España, sino que a Europa, que lo que Colón había descubierto no era solamente el camino a las Indias Occidentales sino que esto era un nuevo y maravilloso Continente, y a causa de la Bula Intercaetera, de Alejandro VI, este proceso colonizador se transforma también en un proceso cristianizador, evangelizador, que no sólo tiene el carácter de material, como lo tuvo en un principio, sino que se transforma enun proceso con carácter espiritual -- errónes o dogmático-- pero que, por su condición de espiritual, haya posiblemente sido la mística necesaria para realizar la epopeya que asombró al Universo.

Después de este vistazo que hemos dado de la Europa del tiempo del sistema geocéntrico, y por ende de la forma y circunstancias en que se realizó la conquista de América, podemos concluir que existe bastante semejanza entre el proceso colonizador romano y el proceso colonizador español. La colonización española tuvo como directriz y centro a la Metrópoli, lugar donde estaba el asiento de todo el basamento jurídico que

tuvo la América.

Nosotros entendemos por colonización "la superposición de un estrato económico-cultural a otro estrato económico-cultural por trasplante".

A base de esto, ¿no fue la dominación española en América colonización?

Cuando llegá el conquistador español a las Indias ¿qué había allí? En las verdes praderas o en la enmarañada selva tropical o en la recia altiplanicie, la vida indigena se desenvolvía como un torbellino inagotable de cotidianas impresiones. El Popol-Vu —la Biblia americana— era y representaba para el aborigen su —aunque parezca altisonante— Weltanshaung, su concepción no sólo del Universo, sino que su concepción filosófico-religiosa inamovible, tal como lo era para el católico el Antiguo y Nuevo Testamento. Su arte audaz y fiero, capaz de levantar una pirámide al sol en México, o un Macchu-Picchu en el Perú, capaz de arrancar a la quena los más hermoso sones, de pronto, se comienza a derrumbar —no como lo sostienen el historiador ecuatoriano Neptalí Zúñiga y el boliviano Arturo Posnansky, "por su propia culpa, ya que habían perdido su vigor propulsor y cultural"— con la llegada del hombre blanco. Un pensador euro-

peo, dijo un día que la civilización comienza con la puerta y la cerradura, pero había un pueblo en la llanura colombiana que cubría el hueco de entrada de sus chozas con un velo. ¿Para qué más protección que ésa si el delito no se conocía? Con la llegada de los conquistadores a esos lugares aquello se acaba. Al más furibundo de los ateos, que le quiten las pequeñas cosas en los cuales él cree, perece inexorablemente, así fue como el aborigen americano se extinguió en el curso de los cuatro siglos de la dominación española. Américo Castro dice acertadamente que la cristianización americana se hizo a cristazos. ¡Cómo no iba a ser así si al fin y al cabo eran españoles los que cristianizaban y evangelizaban! Precisamente en los hechos arriba mencionados descansa el valor profundamente humano de la colonización americana. Este; como todo proceso histórico, tiene una parte doctrinaria y otra práctica. Precisamente, el valor científico-histórico está en lo doctrinario y no en la práctico.

Posiblemente, el monumento jurídico que elevó España en América sea lo más grande que la mente humana pudo elaborar en una época que Daniel de la Vega sintetiza así: "En las épocas atormentadas, los hombres piensan que el universo puede convertirse en un montón de escombros. Y esta idea es contagiosa. Ha habido años, en esa noche densa y grande de la Edad Media, en que los pueblos enteros se han martirizado con ese pavor, han hecho penitencias y han vivido dramáticos dias despidiéndose de todos estos bellos dolores de la vida". Desgraciadamente, lo que el derecho concibió, debido a diversos factores ambientales —llamémosle así a la intolerancia dogmática— en el hecho no se pudo verificar. No es ése motivo para que una leyenda "Negra" o una leyenda "Dorada" critique o ensalce las situaciones que se produjeron: eran éstas humanas y además

ocurrieron. ¿Qué más?

Creemos que admirarnos cuando se menciona el término colonia, no conduce a otra cosa que a un mito. Si consideramos la colonización, como ya lo hemos dicho, como la superposición de un estrato económico-cultural a otro estrato económico-cultural por trasplante, concluimos en que fue eso precisamente lo que ocurrió durante el período hispónico. El que se hablase de la protección al indio, el que existiera un monopolio comercial o una restricción a los más elementales principios de la autodeterminación

de los pueblos, reafirma lo sostenido.

Para terminar, diremos que lo que importa en las concepciones del Hombre es que éstas sean científicas, racionales y evolutivas y no se basen en leyendas, suposiciones o dogmas, porque todo aquello que no se puede discutir carece de interés, y es gracias a esto que la jumanidad sigue día a día avanzando y mejorándose. ¿Porque qué cosa es más hermosa que la búsqueda de la VERDAD?

J. A. P.

